



En el arte

La empresa de la libertad

Libro de Manuel Feliú proyecta una imagen de optimismo sobre el desarrollo futuro del país (siempre que subsista la empresa privada).

CONFESEMOS la verdad. Si a uno le presentan un libro sobre las ventajas y bondades de la libre empresa, escrito por el presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, el panorama no parece demasiado atrayente para el lector común, aunque su autor esté en la lista de los presidenciables.

Sin embargo, Manuel Feliú logra dar en menos de 200 páginas una visión polémica e interesante sobre el tema. Como es obvio, el autor defiende el sistema de la libre empresa y de la economía social de mercado. Fustiga los principios del socialismo y del estatismo y cree que Chile, bajo este gobierno, ha comenzado a "despegar" en materia empresarial y que este despegue es el único camino para acabar con la miseria que sufren muchas familias del país.

Al resumir su postura de vida se define como liberal, pero también católico practicante y asegura que las palabras de Juan Pablo II en la CEPAL lo movieron a escribir estas páginas.

Dijo el Papa en ese foro económico: "El desafío de la miseria es de tal magnitud que para superarlo hay que recurrir a fondo a todo el dinamismo y la creatividad de la empresa privada, a toda su potencial eficacia, a su capacidad de asignación eficiente de recursos y a la plenitud de sus energías renovadoras".

Feliú cree que el problema decisivo de América Latina es que el continente se debate entre la pretensión de sus políticos por lograr lo imposible y la realidad de sus pueblos metidos dentro del círculo vicioso de la pobreza y la miseria. La contradicción que esto crea genera una desesperanza juvenil que culmina en la guerrilla.

Por el contrario, Feliú despliega en el libro una imaginación "geográfica". Ve a Chile cada vez más integrado a los países de la Cuenca del Pacífico, manteniendo excelentes relaciones comerciales con Australia, Nueva Zelanda, el estado de California y la Columbia Británica, además de Japón, Corea, Taiwan, China, Tailandia y Filipinas.

Con la mayoría de esos países tenemos poco en común culturalmente, pero el intercambio de bienes y servicios nos ha acercado y nos seguirá acercando continuamente. Llegaremos, cree él, a alcanzar también la prosperidad que gozan muchos de ellos si

seguimos por el camino de una economía social de mercado ansiosa de expansión.

CONSTRUYENDO CATEDRALES. Presentando un panorama histórico de la empresa privada, Feliú es demasiado negativo frente a la Edad Media, contrastando este enfoque con la admiración que siente frente al Renacimiento. Describe los tiempos de la



revolución industrial inglesa y el período del "capitalismo salvaje", sobre todo en Estados Unidos. La triste situación de los trabajadores tal como quedó retratada en los "Tiempos modernos" de Chaplin.

Después de la segunda guerra mundial, la psicología entró al mercado en Estados Unidos y se multiplicaron los buzones de sugerencias en las industrias y las iniciativas para hacer más amable el trabajo pesado. Difícil tarea. Curtidos por una lucha de generaciones, los obreros norteamericanos no creían en las palabras dulces y se sentían agredidos en su intimidad por motivos falsamente humanitarios. Los buzones de sugerencias se

llenaron, pero no de sugerencias, sino de frases expresivas e injuriosas.

En cambio, en Japón, la vigencia de tradiciones milenarias hizo viable un sistema que convertía a la empresa en una mezcla de ejército y familia, con medallas de premio, felicitaciones públicas o reproches y un concepto de la lealtad muy arraigado.

Feliú admira esa forma de trabajar, pero cree que está más de acuerdo con el carácter chileno lo que se experimentó en el norte de Europa y en Inglaterra, donde se fijaron las bases del entendimiento mutuo bajo el principio de que "nadie participa de lo que no entiende".

Se llevó a cabo un análisis, paso a paso, del papel que cumplía cada grupo o cada unidad de producción dentro de la fábrica; un estudio que llevó a soluciones de mejora horaria, rotación en los puestos pesados, sistemas de producción.

Así, todos acabaron... "construyendo catedrales", dice el autor. Se refiere a la anécdota de Pascal, cuando preguntó a tres obreros de una cantera qué estaban haciendo. "Fico piedras", dijo uno; "me gana la vida", el segundo, y el tercero respondió: "yo estoy construyendo una catedral".

DESPUES DEL PLEBISCITO. Al observar esta gran importancia que le da Feliú al sentido humano dentro de la empresa, vale la pena preguntarse si esta visión es compartida por los empresarios chilenos. Desgraciadamente, no por muchos. Hay quienes la desconocen en la teoría y en la práctica y otros la aceptan en teoría, pero no la viven en la práctica. Hay gerentes y dueños de empresas que cumplen las normas laborales obligados por la ley, pero dan la impresión de que si esta no existiera volverían a los "buenos viejos tiempos" del capitalismo salvaje y por el momento se contentan por ser todo lo salvaje que pueda ser legalmente un capitalista.

Feliú también los conoce -es un dirigente gremial de experiencia- pero su optimismo va más allá y se apoya en una nueva generación empresarial, visionaria, arriesgada, pero también solidaria.

Queda otra cuestión pendiente... y urgente. Este libro ¿habría sido escrito igual después de conocerse los resultados del plebiscito? Quizá no con tanto optimismo. Pero por declaraciones que su autor ha hecho a la prensa se ve que él mantiene su argumentación de fondo. Este período de la historia de Chile permitió fijar las bases de una verdadera economía social de mercado. Si ella se mantiene, a pesar de las vicisitudes políticas, Chile habrá entrado en un camino que puede traer condiciones dignas de vida a todos sus habitantes. ■

Elena Vial

La empresa de la libertad [artículo] Elena Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La empresa de la libertad [artículo] Elena Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile